

NOTAS SOBRE TRABAJADORES Y SINDICATOS

Victorio Paulón

**Publicadas en El Cohete a la Luna,
agosto/septiembre 2020**

I.LOS MISERABLES DE SIEMPRE

Juan Carlos Córdoba es profesor de la ciudad de General San Martín y realizó una denuncia sobre la situación del sistema de salud del departamento homónimo, donde el sistema de salud está colapsado. “A tal punto que hay vecinos compañeros y conocidos que están falleciendo en sus casas y sus cadáveres son recogidos en sus domicilios como si nada pasara; muchos de esos fallecimientos son comunicados como muertes súbitas o paros cardíacos, cuando en realidad son personas que nunca han sido atendidas ni testeadas. No hay camas disponibles ni insumos ni personal médico. Hasta ahora el testeado no ha llegado a la población, ni la empresa Ledesma ha parado su

producción, pese a la inusual cantidad de muertos que registra por coronavirus”.

“El gobierno provincial es cómplice de la empresa Ledesma por no obligarla a paralizar la producción pese a que muchos obreros han contraído el Covid-19 y doce trabajadores de la empresa han muerto por la pandemia. Hay que paralizar la producción y denunciar a nivel país que el nivel de contagios y de muertes es superior a la media nacional, porque la empresa Ledesma trabaja con productos contaminantes que se expanden por las chimeneas de la fábrica, que producen graves problemas respiratorios. El 80% de la población tiene problemas respiratorios previos. Como docente me veo en la obligación de denunciarlo y espero que el Presidente y los senadores tomen cartas en el asunto”.

Rafael Vargas, secretario general del Sindicato de Obreros y Empleados del Azúcar del Ingenio Ledesma (SOEAIL), confirmó que “según las cifras que maneja Ledesma, pasamos de los 128 casos positivos que habían reconocido el martes, a tener ahora 220”. La cantidad de muertos es un secreto a cuatro llaves.

Entre el 20 y el 27 de julio de 1976, la dictadura cívico-militar y la empresa Ledesma organizaron cortes de luz en varias localidades de Jujuy, para secuestrar a 400 trabajadores, estudiantes, militantes y profesionales. Durante la pandemia han demostrado similar falta de respeto por la vida humana. Son la expresión del capitalismo de raigambre feudal que gobierna en Jujuy, amenazando a dirigentes sindicales y trabajadores con la desmesura de sus siempre esperados ataques de la familia Blaquier y sus administradores de turno.

Según informó el periodista Mariano Martín en *Ámbito Financiero*, “la tensión con Techint creció cuando el grupo les anunció a los trabajadores de Siderca (Campana) y SIAT (Valentín Alsina), ambas de la controlada Tenaris, que produce tubos para la industria petrolera, su intención de rebajar a la mitad los sueldos de los operarios suspendidos a partir de agosto y al menos hasta fin de año. Y se agravó cuando advirtió que si no había un acuerdo, ambas plantas arrancarían cerradas esta semana. Tras una denuncia del jefe de la seccional Campana de la UOM, Abel Furlán, a los ministerios bonaerense y nacional

de Trabajo, la cartera a cargo de Moroni citó a una audiencia que fracasó por la dureza de las partes.

El grupo le avisó a la UOM que su intención de rebaja salarial abarca a todos los trabajadores de la rama siderúrgica, la más importante de la actividad. Es decir que además de los más de 5.000 que se desempeñan en las plantas de Tenaris, la decisión podría afectar a los operarios de la ex Somisa (San Nicolás) y de otras fábricas como las de Ensenada, Canning, Florencio Varela y Haedo. En la planta de Ternium-Siderar en Canning, por caso, la empresa pagó al menos una quincena sólo el salario básico del convenio colectivo (sin los adicionales que más que duplican ese monto) tras una negociación infructuosa con la UOM de Avellaneda para pactar una rebaja de los valores de suspensión.

II.MAS SALUD ES MEJOR ECONOMIA

La post pandemia no es el futuro. La contradicción entre salud y economía es una falsedad de los cultores de la patria financiera. En realidad, los que mejor protegieron la salud estarán en mejores condiciones para remontar la recesión. El cierre del

acuerdo con los bonistas es el punto de largada del plan económico. El acuerdo tiene de positivo que desplazaron la etapa de mayores pagos para el segundo quinquenio de esta década. Lo que más incomprensible resulta es por qué dolarizaron la deuda en pesos.

La etapa que viene será de una fuerte puja. Los de siempre buscarán imponer su modelo a como dé lugar. Generarán escenarios como el de la AEA con la distraída conducción de la CGT, que además se ofusca cuando los critican, como sucedió con el diputado Máximo Kirchner.

La mayoría de los argentinos quiere mejorar su posición a partir del trabajo, la producción y el comercio. Al gobierno le toca convocar al consenso a los sectores afectados representados por dirigentes que los expresen y los defiendan.

El Parlamento habla otro idioma, una oposición salvaje busca impedir todo lo que propone el gobierno. Hay mucha autodefensa por el avance de las causas penales. El ejemplo de los trabajadores de la Algodonera de Vicentin marcará la nueva etapa. Se puede delegar la representación política, pero no

dejar la solución económica en manos de las fraudulentas patronales. La peste nos ha ordenado como sociedad, el acatamiento a la cuarentena fue muy alto, la misma unidad se impone para salir del fondo del cráter en que nos dejó el macrismo.

III.DIVERGENCIAS HECHAS CONFLICTO

La contraestación que tenemos con Europa permitió ver la evolución de la pandemia con la antelación suficiente para tomar decisiones que evitaron una catástrofe humanitaria. Los rasgos dominantes de la post pandemia, la vuelta a la anormalidad previa, reaviva las brasas de las protestas en los principales países. El racismo, la ecología, los derechos de las mujeres y los inmigrantes, las políticas de ajustes de los distintos gobiernos permanecen, y esos objetivos recobran fuerzas aún adaptados a las condiciones actuales de aislamiento.

Tras la paulatina apertura de la economía varios conflictos duros marcaron la cancha. Los camioneros de Moyano bloquearon el Mercado Central impidiendo la distribución de productos de Mercado

Libre, en protesta por la homologación del convenio colectivo firmado con el sindicato de Carga y Descarga, un kiosco sindical de triste historia y poca representatividad. Ese convenio es un manual del abolicionismo de los derechos individuales y colectivos de los trabajadores. El bloqueo terminó con una mesa de negociación. Similar criterio se aplicó en defensa de los trabajadores de la pesca en el sur donde el SOMU y Camioneros paralizaron la pesca y distribución de langostinos. Se tiraron 500 toneladas antes de que se aceptara la demanda y empezara la negociación.

iv.LA CRISIS DE LA UTA EN EL TRASFONDO DEL CONFLICTO POR EL TRANSPORTE CORDOBÉS

Choferes de colectivos y trolebuses cordobeses resisten la rebaja salarial que pretende aplicar el gobernador Schiaretti junto al intendente Martín Llaryora. En sendas protestas fueron brutalmente reprimidos por la policía, y pese al acuerdo logrado a fines de mayo por el cual se abonaría el 100% del salario de marzo y el 75% de los meses subsiguientes,

las patronales no pagan y este mes solo han cobrado \$5.000. El gobierno y los empresarios no tienen interés en reanudar el transporte público en tiempos de pandemia para no erogar subsidios a la actividad. La protesta y la represión transformaron el conflicto en un escándalo y ahora gobierno y empresas están negociando con la UTA local de Carla Esteban. La oposición a Roberto Fernández marchó en Buenos Aires hacia el Ministerio de Transporte, en “repudio a todo intento de menoscabar, flexibilizar y disminuir los derechos de todos los trabajadores del transporte público de pasajeros”.

V.BRONCAS PORQUE RIEN SATISFECHOS

Una de las claves políticas de la semana pasó por la reunión virtual de la cúpula de la CGT con la jefatura de la Asociación Empresaria Argentina (AEA). Por el lado patronal estuvieron presentes Héctor Magnetto (Clarín), Paolo Rocca (Techint), Alejandro Bulgheroni (Grupo Panamericano de Energía), Marcos Galperín (Mercado Libre), junto al presidente de la entidad, el

manager contratado Jaime Campos, Luis Pagani (Arcor) y Luis Pérez Companc (Grupo Pérez Companc).

Dieron el presente otros multimillonarios dueños. Por la cúpula de la CGT prestaron su aval Carlos Acuña (estaciones de servicios) y Héctor Daer (Sanidad), acompañados por Gerardo Martínez (Uocra), Antonio Caló (UOM) y sindicalistas del sector público, como Andrés Rodríguez (UPCN) y José Luis Lingeri (Obras Sanitarias).

Paolo Rocca, el mismo que se negó a acudir a la convocatoria presidencial en Olivos, estuvo sentado como anfitrión responsable de AEA recibiendo a sindicalistas que coincidieron en que hay demasiada presión impositiva sobre los empresarios, pidieron que el país que viene debe priorizar a los sectores que exportan y traen dólares, y que es necesario llegar a acuerdos previos para concurrir a la convocatoria al Consejo Económico y Social.

No es necesario ser muy inteligente para dilucidar el simbolismo y la actualidad de la convocatoria. Cada vez que la AEA o sus antecesores se pusieron en marcha aparecen los pliegos de condiciones de la derecha más cerril. Este diálogo con el sector sindical

que no los cuestiona es una forma de ordenar la tropa para la post pandemia. En esta etapa de la historia es imposible recrear las condiciones previas a 1976, pero sirve para comprender el humor con el que envían sus mensajes a la sociedad. La AEA como representación patronal es el estado mayor de los grupos económicos jerárquicamente organizado. No puede haber política nacional y popular para las mayorías si se impone la política que ellos pretenden.

El estilo de Alberto Fernández de resolver los conflictos dialogando, y utilizar esa herramienta como forma de resolver todos los problemas, puede convertirse en una muestra de debilidad cuando se trata del poder concentrado, que sólo sabe de imponer condiciones y jamás se hace cargo de las consecuencias. Más grave aún resulta que algunos dirigentes sindicales se constituyan en *partenaires*. Mientras reclaman soluciones al gobierno a estos representantes de capitalismo salvaje solo les sonrían con sumisión.

VI.LAS DIVERGENCIAS DE LOS TRABAJADORES

“Si fuera Presidente sentaría al Jefe de gobierno de la Ciudad más castigada por la pandemia al lado mío, es una muy buena política de Estado de Alberto Fernández, pero no soy Presidente».

“Soy docente de la Ciudad de Buenos Aires y claramente opositor a las políticas de ajuste de Larreta, que no hace nada bueno por la educación, por las pymes, por los comerciantes y por lxs trabajadores que sufren las consecuencias de la pandemia. Y como representante de les trabajadorxs que soy, si la Legislatura trata un proyecto de ley que perjudica a los jóvenes precarizados de las app, tengo que manifestarme en contra y no abstenerme como hizo el Bloque del FdT, porque esa ley consagra la ausencia de los derechos laborales para los repartidores y les agrega exigencias policiales que deben ser solventadas por los propios trabajadores de Rappi, Glovo, Pedidos Ya y otras empresas de delivery”. Con elevada temperatura —rayano en la puteada—, Eduardo López, secretario general de la

CTA porteña, repudió en el programa radial de Daniel Tognetti la ley de plataformas aprobada por la legislatura porteña en una votación que generó rispideces.

“Plantear diferencias no es fuego amigo, es legítima divergencia dentro de una coalición. Y eso enriquece”, explicó. Como buen docente, agregó argumentos: “El diálogo y el consenso son necesarios pero no alcanzan. Si no hay políticas públicas que resuelvan los problemas concretos del pueblo, la grieta deja de ser vertical y pasa a ser horizontal: entre los de arriba y los de abajo”.

Una gran cantidad de enfrentamientos latentes se han revelado en los sótanos de la pandemia: en las minas de litio de Jujuy (SSR Mining Puna) de las Pirquitas se conoció un escandaloso maltrato de parte del encargado gracias a un video difundido en C5N. “No me rompan las bolas con la limpieza», decía el supervisor, «yo tengo los huevos así de grandes para bancármela”. La cantidad de casos en Jujuy es una de las alarmas más fuertes sobre los contagios del bicho — unos 60. Se ve que el personaje resultó ser un

huevo muy importante. YPF quedó a un paso del conflicto abierto en Vaca Muerta al conocerse la intención empresarial de flexibilizar el convenio petrolero.

La cadena de supermercados COTO pone su granito de arena a la presión que ya tiene el desbordado sistema sanitario de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Conurbano. Aporta la mitad de los infectados que hay entre los empleados de todos los hiper y supermercados de la región. Alerta sindical y orden cerrado patronal para sojuzgar al personal. El estilo Don Alfredo mete miedo, como telón de fondo de una rebelión contenida de trabajadores al borde del estallido.

“La empresa Latam ha sufrido un nuevo golpe por el rechazo al pedido de procedimiento preventivo de crisis, habida cuenta que estos trámites se usan para pagar el 50% de la indemnización”. Edgardo Llano, de APA, explicó sobre la crisis de la aérea chilena. “La existencia de un decreto antidespidos fundamentó el rechazo del Ministerio, que volvió a intimar a la empresa a pagar el 50% del salario y el proporcional de aguinaldo que le adeuda al personal desde el mes de marzo. La extensión del período de prohibición de

despidos impide que Latam vuelva a presentar el procedimiento y tendrá que apelar la resolución ministerial, que a su vez deberá ser rechazada por el ministro Claudio Moroni. Estamos satisfechos de haber recuperado Trabajo como ministerio y tener respuestas a los reclamos de los trabajadores”.

Un Plenario nacional de todas las regionales de la CTA debatirá la salida de la crisis con la participación en su apertura de Alberto Fernández, mañana a las 10 .

El apoyo de la cúpula cegetista al sindicato de Carga y Descarga, signatario del convenio de la vergüenza firmado con Mercado Libre, es una señal que va en la misma dirección de la cumbre con la AEA. Son gestos que confirman la decisión de poner la reforma laboral en agenda de la peor manera. No servirá seguramente para construir un Consejo Económico y Social en el que ellos representen al conjunto del movimiento obrero. Tampoco ayuda a la paz social deseada para la post pandemia. Si los empresarios más poderosos quieren arrasar derechos y los representantes sindicales lo avalan, lo único que se logrará es que los conflictos sucedan más abajo, a nivel de cada sindicato, de cada lugar de trabajo o de cada provincia. Pobre y limitada manera de pergeñar

el devenir. Nunca ningún país superó una crisis de esta magnitud mirando la realidad desde el fondo de los bolsillos de los empresarios.

VII.UN SINDICALISMO QUE NO FUE

El histórico dirigente gremial Omar Viviani metió violín en bolsa este martes luego de 37 años a la secretaría general de los taxistas. El dirigente alegó “cansancio” y “decepción” ante la realidad de su gremio y “el seguro avance de una ley que legalizará las aplicaciones Uber y Cabify, lo que menguará aún más los puestos de trabajo en el sector”, entre otras razones, según informó Télam. Se la vio venir y huyó. Dinero hizo para el resto de su vida.

Viviani, un histórico del movimiento obrero organizado, integrante de la Confederación Argentina de Trabajadores del Transporte (CATT) y cofundador del Movimiento de Acción Sindical Argentino (MASA), presentó manera formal su renuncia, que será analizada y aprobada por la conducción de la entidad, a cuyo frente quedará Jorge García.

Mientras tanto la pandemia sigue en ascenso y la esperada curva no pasa. El pico no asoma y los precarios acuerdos de pagos de suspensiones en el sector privado crujen a partir de la actitud miserable de las grandes patronales que no quieren desembolsar recursos propios para sostener el empleo. Techint pretende bajar al 50% los porcentajes de remuneraciones desde agosto hasta fin de año, aprovechando así la pandemia para financiar la brutal recesión que trajo consigo el coronavirus. Rechazó las ATP por los condicionantes que implicaban en términos de remitir dólares al exterior y otros y ahora descarga las pérdidas sobre sus propios trabajadores. Por otro lado, son cada vez más las empresas pequeñas y medianas de la rama metalúrgica que tienen el convenio colectivo con la UOM que sólo están pagando la ayuda que da el gobierno y su parte correspondiente la registran como deuda hacia adelante. Tal el caso de varias autopartistas de Córdoba que al decir de Rubén Urbano, secretario seccional de la UOM, “son empresas la mayoría autopartistas. Las grandes fábricas no están armando ni vendiendo vehículos y no les dan laburo. Son las que terminada la Pandemia

seguramente van a cerrar y lamentablemente no se vislumbran en el horizonte cercano políticas ni anuncios que reactiven la industria en general ni la metalúrgica”. “A la UOM Nacional no le debe interesar mucho el tema, al igual que el sector empresarial, ya que, según Caló, son amigos, debe saber fielmente lo que sucede en todo el país o debería. Va siempre atrás de nosotros, ya ven que pide un bono que acá ya se está cobrando”.

Antonio Caló sigue paralizado, mirando el curso de los acontecimientos mientras los trabajadores que representa le temen más a perder el trabajo que al coronavirus. Los metalúrgicos piensan en Caló tras la salida de Viviani. El sindicalismo empresario que inventó el menemismo merece llegar a su fin con la pandemia.

La nueva “anormalidad” ya está en marcha. Todo volverá a su cauce si no media la urgente acción política del gobierno para torcer el rumbo. La AEA lo sabe, también los otros sectores económicos. La gran mayoría de la sociedad con los pequeños y medianos productores del campo y la ciudad, los sindicatos, las cooperativas y los movimientos sociales no alcanzan a conformar un escenario de acuerdos y menos aún un

programa de salida. Se espera un paquete de medidas para reactivar la economía, tal vez sea esta semana, y uno será finalmente el camino. O los grupos concentrados y sus voceros imponen su orden o el resto de la sociedad a través de sus dirigentes y sus representantes lo hacen en sentido contrario.

Justo cuando el gobernador Omar Perotti ordena la retirada de su propuesta de fideicomiso en el caso Vicentin, la Policía Federal está allanando las oficinas de la firma y Macri huyó al exterior; se anuncia la reforma judicial para desmantelar Comodoro Py, la política entra en modo acelerado y los desafíos golpean en la cara. El movimiento obrero debe estar en la mesa de negociación de las grandes políticas, pero hay un lugar donde no puede estar ausente y es en cada una de las luchas donde los trabajadores se juegan el empleo, el salario y las condiciones de vida. Solo con la potencia que brinda la unidad se puede hablar de renovación de democracia y de participación.

VIII.SEGÚN EL COLO R DEL CRISTAL CON QUESE MIRE

“Como vives, dices”, apunta el ingenio popular. Existe una arraigada idea de que la actividad de las personas genera una mirada parcial en sus consideraciones acerca del mundo que la rodea. Le dicen “deformación profesional”. Un abigarrado staff de abogados, politólogos, administradores de empresas y economistas de nutridos CV académicos y políticos ocupa las posiciones más relevantes en el actual gobierno. Es una mejora que supera la avaricia del gobierno de CEOs que acaba de retirarse rumbo a sus vacaciones en los paraísos fiscales y viviendas lujosas que supieron conseguir. Enfrente, en los barrios obreros y populares, vive gente que piensa de acuerdo a lo que vive todos los días.

¿Qué puede pensar desde su corazón estrujado un obrero del Conurbano que pelea día a día por llevar un sueldo miserable y ve que los empresarios se cagan en las buenas intenciones del gobierno, despiden gente y pagan sueldos de a puchos y aguinaldos en cuotas? ¿Qué siente una madre al

cobrar el segundo IFE en cuatro meses y aun así no parar la olla en su casa? ¿Cómo explicás que Larreta, tu amigo que no es tu amigo, le mandó la yuta a los pibes que pedían por Maldonado?

Una nota de Diego Pietrafesa en la revista Socompa ofrece un listado de demandas urgentes por boca de Nacho Levy, referente de La Garganta Poderosa. En las villas y en los barrios carenciados del país hay precariedad y ausencia del Estado. La pandemia puso en evidencia esa pobreza que viene haciendo estragos hace mucho, demasiado tiempo. Levy denuncia un estado de cosas que no se soluciona pese a la buena onda entre los poderes.

“Anita Riquelme tenía 53 años, era enfermera del CESAC pero excedía ampliamente ese rol laboral, una mujer que ha pateado los pasillos de la 21, de Zavaleta, toda la vida, siempre dispuesta a resolver los problemas, acompañar a los vecinos cuando hacía falta, reclamar cualquier derecho que tuviera que ver con la salud o con el barrio. Fue una compañera que educó a muchas referentas promotoras de salud, fue fundamental en la formación para un montón de cuadros del barrio, de vecinos, vecinas, capacitados desde los vínculos humanos en lo que puede ser la

militancia o el activismo. La vimos partir tan silenciosamente...”

“Vos hoy escuchás una conferencia con todos los colores de las distintas gestiones y es una conferencia que habla de otra realidad. (...) Cuando vos tenés adelante tuyo alguien que hace tres días no tiene agua ni gas, ni luz, no puede ser un comentario ligero que está todo controlado en los barrios populares. En la primera conferencia de prensa en que Larreta dijo que habían controlado los casos en los barrios populares, citó el ejemplo de la villa 31, que había llegado a tener cero casos. Cuando él declaró eso públicamente, el único día que había habido cero casos había sido el Día del Padre, cuando habían hisopado a una sola persona en toda la Villa 31”.

ix.LARGA VIDA A LOS HÉROES DE LA PANDEMIA

El Comité Nacional de Gestión de Crisis está integrado por gremios y funcionarios de salud, además de entidades científicas y otros sectores. Si bien lleva apenas 50 días de acción, las entidades médicas valoran su funcionamiento: “Pedimos los datos de los

trabajadores contagiados de coronavirus desglosados y analizados, sabemos que son más de 13.000 en todo el país, queremos saber en qué lugares están, las características para poder trabajar en la prevención”.

Desde la Asociación de Trabajadores de la Sanidad Argentina (ATSA), afirmaron que el 14% del total nacional de los infectados son trabajadores de salud, una estimación superior a la cifra informada por las autoridades del Ministerio de Salud en su informe oficial, y señalaron que “el 20% de los internados en la provincia de Buenos Aires son trabajadores de salud y en CABA tenemos entre 40 y 50 compañerxs infectadxs pertenecientes a nuestro sindicato”.

En varios hospitales del AMBA se cerraron servicios y derivaron pacientes, ante la falta de profesionales y personal de enfermería, contagiados con coronavirus o aislados por la enfermedad. “Los planteles en general están disminuidos, raleados”, alertan quienes conocen, a la vista de las planillas repletas de positivos y aislados.

Por más que lo intente, Néstor Grindetti no puede sustraerse de la pésima gestión municipal que su sociedad con María Eugenia Vidal realizó durante el

período macrista 2015-2019 en la intendencia que hoy sigue en sus manos. El otrora ejemplar Hospital Evita de Lanús no puede garantizar los cuidados mínimos en la terapia intensiva porque el personal está enfermo o aislado, penando por la falta de barbijos adecuados y EPP. “Se entra en el terreno de la fatiga laboral. Es como ofrecerle a un chofer de micro que vaya y venga a Salta tres veces”, ejemplifican fuentes gremiales. Por las necesidades del personal, muchos toman horas extras que no debieran realizar y corren el peligro de cometer errores.

Por si hiciera falta destacar lo pasado y no dejar que sea pisado por el olvido, compañeras de larga tradición en la lucha gremial de la enfermería como Zulma Lovay, de la Comisión Directiva de ATE Capital, recuerdan a Grindetti de los dos lados del mostrador, en el Consejo de Administración del Hospital Británico y simultáneamente funcionario de la jefatura de gobierno de Mauricio Macri en la Ciudad: “Nunca las voy a pasar al escalafón profesional de la carrera de salud porque son lieras”, decía el actual jefe comunal de Lanús, un machirulo y convencido militante contra

las mujeres, que son amplia mayoría en la carrera de grado de enfermería y en sus reclamos.

Un espurio acuerdo con la Asociación de Médicos Municipales y el Sutecba (sindicatos que se opusieron a legalizar la carrera de enfermería), llevó al invento de la 6035, norma que incluye a las enfermeras en el escalafón administrativo, cuya derogación urge y no solo por razones profesionales. Es la excusa para mantener los sueldos entre 20 y 30.000 pesos debajo de lo que les correspondería.

Lovay, que además es enfermera del Hospital Fernández, recordó a los caídos de la profesión en el transcurso de la actual pandemia. Bajo la consigna de “Ni un@ enfermer@ menos”, los trabajadores del Fernández, atravesados por la terrible demanda, sin relevos y con muchos compañeros enfermos, internados o con distanciamiento, reclaman un tratamiento humano para aquellos que perdieron la vida, una memoria activa distinta de la mera estadística. Cada compañero caído en cumplimiento del deber tiene nombre, apellido y es una cara que recordar. La iniciativa de la Asociación de Enfermeros de la Costa fue profusamente distribuida en los

hospitales para conocimiento del personal y pacientes.

“Armonizar el nosotros nos va a llevar muchas vidas. La pandemia nos iguala. En el miedo confluyen culturas diferentes y es necesaria una enorme tolerancia para comprender dónde está la prevención. El cuidado de uno es también cuidar del otro. Hay enemigos muy grandes, las corporaciones médicas, los laboratorios: ellos no aceptan ser parte del nosotros, el colectivo de trabajadores de salud. Si no lo visualizamos estamos en un gran peligro, porque en su afán de ganancia no respetan nada. Al que da lo que tiene, Sancho, no se le puede pedir más, decía el Quijote”, razona Lovay, y deja enseñanzas para toda la sociedad.